

# TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

## “Preparados”

Por: Rubén Álvarez

---

### Introducción.

*Mateo 24: 37 “Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. <sup>38</sup>Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, <sup>39</sup>y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre. <sup>40</sup>Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado. <sup>41</sup>Dos mujeres estarán moliendo en un molino; la una será tomada, y la otra será dejada. <sup>42</sup>Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor. <sup>43</sup>Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa. <sup>44</sup>Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis.*

*<sup>45</sup>¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a tiempo? <sup>46</sup>Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así. <sup>47</sup>De cierto os digo que sobre todos sus bienes le pondrá. <sup>48</sup>Pero si aquel siervo malo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir; <sup>49</sup>y comencare a golpear a sus consiervos, y aun a comer y a beber con los borrachos, <sup>50</sup>vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe, <sup>51</sup>y lo castigará duramente, y pondrá su parte con los hipócritas; allí será el lloro y el crujiir de dientes”*

*Mateo 25: 10 “Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta. <sup>11</sup>Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, señor, ábrenos! <sup>12</sup>Mas él, respondiendo, dijo: De cierto os digo, que no os conozco. <sup>13</sup>Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir”*

Jesús viene por su Iglesia, y estar preparados es la clave para disfrutar de todos los beneficios que, por la gracia de Jesús, nos ha sido provistos.

Nadie sabe la hora en que las cosas sucederán, es por eso importante estar preparados para salir victoriosos de cada momento.

### DESARROLLO

#### 1. Preparados para morir.

Toda una preparación se les da a nuestros niños desde los tres o cuatro años cuando empiezan a ir a la escuela. Aprenden a desarrollar sus capacidades motrices e intelectuales en preparación para poder asistir a la escuela primaria, en donde

aprenderán los conocimientos básicos, obviamente en preparación para poder atender a niveles más altos de educación. Seguirá la secundaria y después la preparatoria, para más tarde poder ingresar a una universidad en donde aprenderán tanto conocimientos universales como algunos otros especializados para prepararse y poder fungir una carrera profesional en su vida que les permita vivir económicamente desahogados.

Vienen tiempos de intenso trabajo, preparándose para poder comprar una casa y para poder atender las necesidades de los hijos, para crear un patrimonio.

Algunas vacaciones relajarán la tensión del trabajo pero nuevamente se regresan a él. Muchos proyectos como preparar ahora a sus propios hijos para salir adelante. Las personas se preparan para todo, pero, casi nadie se detiene para prepararse para lo que en verdad es seguro en todos los hombres: morir.

Jesús contó una parábola al respecto, atendámosla:

***Lucas 12: 13 “Le dijo uno de la multitud: Maestro, di a mi hermano que parta conmigo la herencia. <sup>14</sup>Mas él le dijo: Hombre, ¿quién me ha puesto sobre vosotros como juez o partidor?<sup>15</sup> Y les dijo: Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee. <sup>16</sup>También les refirió una parábola, diciendo: La heredad de un hombre rico había producido mucho. <sup>17</sup>Y él pensaba dentro de sí, diciendo: ¿Qué haré, porque no tengo dónde guardar mis frutos? <sup>18</sup>Y dijo: Esto haré: derribaré mis graneros, y los edificaré mayores, y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes; <sup>19</sup>y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repósate, come, bebe, regocíjate. <sup>20</sup>Pero Dios le dijo: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será?<sup>21</sup> Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios”***

Si como al hombre de la parábola que contó Jesús, esta noche vinieran a pedir tu alma, ¿estarías tranquilo sabiendo que todo está perfectamente preparado? ¿Qué le sucederá a tu alma a partir de ese momento? ¿A dónde irá? ¿Y todo por lo que luchaste y te esforzaste, quién lo disfrutará? ¿Al resumir tu vida, habrá tenido algún sentido? ¿Qué legado dejarás al morir?

Sí, yo se, no te gusta pensar en eso. Es más, no estás considerando que esto pueda pasarte. Vamos, nadie lo considera, aunque en realidad, tampoco nadie sabe cuando sucederá. Es por eso que tanta gente llega tan impreparada para esos momentos. Pero quisiera preguntarte: ¿Tendrás que pedir perdón en los últimos segundos? ¿Tendrás oportunidad para ponerte a cuenta con tus seres queridos? ¿Podrás clamar a Dios en el último suspiro? ¿Tendrás que actuar con apresuramiento en esos momentos?

El apóstol Pablo parece ser que tenía perfectamente resuelto ese asunto cuando dice: “Para mi el vivir tiene un significado: Cristo, y el morir sería ganancia”. ¿Podrías tu decir lo mismo: “estoy listo para morir, sería gran ganancia”? Pablo decía estas palabras porque tenía plena seguridad de lo que le esperaba después de la muerte. Sabía muy bien que había recibido el regalo de la “Vida eterna” por el sacrificio de Jesús, que la muerte había sido derrotada y que no podría detenerle en la tumba de la misma forma en que no pudo detener a Jesús. Conocía que había un

lugar en donde era esperado, que tenía el certificado de nacimiento de una nueva ciudadanía, que Jesús ya había preparado su morada eterna. No, no era el sepulcro, sino el Reino de los Cielos.

***Filipenses 1: 21 "Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.<sup>22</sup> Mas si el vivir en la carne resulta para mí en beneficio de la obra, no sé entonces qué escoger.<sup>23</sup> Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor;<sup>24</sup> pero quedar en la carne es más necesario por causa de vosotros.<sup>25</sup> Y confiado en esto, sé que quedaré, que aún permaneceré con todos vosotros, para vuestro provecho y gozo de la fe,<sup>26</sup> para que abunde vuestra gloria de mí en Cristo Jesús por mi presencia otra vez entre vosotros"***

Y el apóstol continua su reflexión diciendo, que en tanto que sea de utilidad aquí en la tierra para otras personas, entonces su estancia aquí tiene un sentido y una razón de ser. Por lo cual, sabiendo que está siendo de utilidad a la humanidad, sabe que Dios le mantendrá por un tiempo más sobre la tierra para provecho de otros y no necesariamente del propio.

No estaba muy preocupado en hacer fortunas, aunque nada le faltaba; tampoco en ser una persona muy reconocida aunque pasó a la historia como un hombre extraordinario. Más bien había dedicado su vida a prepararse para morir.

El apóstol Pablo tenía muy en claro cuál era su propósito de vida desde el momento aquel en que tuvo un encuentro con Jesús a quien perseguía. Cuando Pablo tuvo esa visión de inmediato preguntó: ¿Qué quieres que yo haga?

Una escalera hacia el cielo, hemos visto, que puede ser vista en todos los hijos de Dios. Una escalera por donde ángeles de Dios descienden con bendiciones y protección, en tanto que nosotros podemos subir a la misma Presencia de Dios.

Donde quiera que estemos esta escalera va con nosotros, y sabemos que Dios nos dará su provisión, protección y bendición de prosperidad. Pero lo que es verdaderamente importante para todo cristiano es conocer la Voluntad de Dios para su vida, y ciertamente no dedicarla para acumular riquezas o prestigio. Eso Dios nos lo da por añadidura.

Creo que la preparación para la muerte tiene que ver con lo que hacemos en vida: Jesús dijo que: ***Mateo 6: 19 "No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan;<sup>20</sup> sino hacéis tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan.<sup>21</sup> Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón"***

En la parábola de Jesús encontramos a un hombre muy preocupado por hacer crecer sus riquezas, planeando aumentar sus bodegas y recrearse en su abundancia. Toda la vida se le fue formando un tesoro en la tierra que finalmente ni siquiera pudo disfrutar, pero peor aún, le distrajo de prepararse para lo que realmente valía la pena.

Es por eso que Jesús dice que no nos ocupemos en hacer tesoros en la tierra, donde todas las riquezas están sujetas a corrupción y hasta robos. Más bien, nos recomienda, debieramos ocuparnos de hacer tesoros en el cielo, a fin de prepararnos

para la vida que tendremos después de la muerte. Pablo parece haber encontrado el secreto: Primeramente aceptar, por la fe, la gracia de Jesucristo que nos da el boleto de entrada para la vida eterna, y segundo vivir con un propósito claro: Edificar a otros en Jesucristo. Esto no quiere decir dejar de trabajar o abandonar los negocios, pero si poner las cosas muy en orden de prioridades.

Quizá sea un buen momento para empezar a ocuparse de nuestra vida eterna en lugar de estar tan preocupados por la terrenal que finalmente es pasajera. Dios sabe de todo cuanto tenemos necesidad y no nos dejará a la deriva. Mientras que nos ocupemos de sus negocios, Él se ocupará de los nuestros.

## 2. Preparados para partir.

Ahora bien, las escrituras hablan de otra posibilidad que podría ocurrir antes de que muramos:

***1 Tesalonicenses 4: 16 "Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. <sup>17</sup>Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. <sup>18</sup>Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras"***

¡Qué extraordinario día será ese, en que podamos recibir al Señor en las nubes y agradecerle personalmente todo Su amor y Su redención! ¡Qué gran abrazo le voy a dar!, en realidad, espero ese día con mucho anhelo.

En un buen día, sonarán las trompetas, no todo mundo las escuchará sino solamente los llamados para partir. La voz de mando de Jesús será escuchada atravesando los corazones y resucitando a los muertos que creyeron y esperaron en Él. Me imagino sus palabras: ¡Llegó la hora mis amados!, ¡Vámonos a casa!, ¡Todo está listo!

Será un día de confusión y dolor para todos aquellos que se queden, el lloro y crujir de dientes dará inicio en la tierra. La Iglesia, la bendición de la tierra, habrá sido llevada por Su Señor. El terreno quedará listo para que el anticristo se manifieste con toda su fuerza, teniendo muy poca oposición, pues los files de Cristo ya no estarán en la tierra.

Y Jesús habló de este momento en otra de sus parábolas:

***Mateo 22: 2 "El reino de los cielos es semejante a un rey que hizo fiesta de bodas a su hijo; <sup>3</sup>y envió a sus siervos a llamar a los convidados a las bodas; mas éstos no quisieron venir. <sup>4</sup>Volvió a enviar otros siervos, diciendo: Decid a los convidados: He aquí, he preparado mi comida; mis toros y animales engordados han sido muertos, y todo está dispuesto; venid a las bodas. <sup>5</sup>Mas ellos, sin hacer caso, se fueron, uno a su labranza, y otro a sus negocios; <sup>6</sup>y otros, tomando a los siervos, los afrentaron y los mataron. <sup>7</sup>Al oírlo el rey, se enojó; y enviando sus ejércitos, destruyó a aquellos homicidas, y quemó su ciudad. <sup>8</sup>Entonces dijo a sus siervos: Las bodas a la verdad están***

*preparadas; mas los que fueron convidados no eran dignos. <sup>9</sup>Id, pues, a las salidas de los caminos, y llamad a las bodas a cuantos halléis. <sup>10</sup>Y saliendo los siervos por los caminos, juntaron a todos los que hallaron, juntamente malos y buenos; y las bodas fueron llenas de convidados.*

*<sup>11</sup>Y entró el rey para ver a los convidados, y vio allí a un hombre que no estaba vestido de boda. <sup>12</sup>Y le dijo: Amigo, ¿cómo entraste aquí, sin estar vestido de boda? Mas él enmudeció. <sup>13</sup>Entonces el rey dijo a los que servían: Atadle de pies y manos, y echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes. <sup>14</sup>Porque muchos son llamados, y pocos escogidos”*

Muchos han sido invitados para participar de las bodas del Cordero de Dios en el cielo, sin embargo mucha gente ha despreciado Su llamado. Han antepuesto sus trabajos y negocios a la oportunidad de vivir para siempre con el Señor. No obstante, Dios ha preparado todo para ese gran día y envió a sus siervos a los caminos para invitar a todo tipo de personas que encontrarán. El Padre quiere Su casa llena, así que sus siervos tenemos una misión importante que cumplir: Invitar a todo aquel que nos encontremos para hacerle participar de la gloria de Dios que ya está preparada. Sean buenos o malos, no importa, si aceptan la invitación sus ropas de vileza serán sustituidas por nuevas ropas limpias de gala. No sabemos el día ni la hora en que ocurrirá el arrebatamiento de los creyentes para ir al cielo, pero si sabemos que esto ocurrirá cuando la casa de Dios esté totalmente llena. Así que cada vez que tú y yo compartimos las buenas noticias de Jesucristo y la gente acepta la invitación de salvación, estamos acercando el momento de la partida.

Obviamente solo aquellos que porten sus nuevos vestidos de santidad serán aceptados para participar de este momento. Muchos creyentes en las Iglesias se sorprenderán al ver que sus familias y amigos de sus congregaciones se fueron mientras que ellos se quedaron. Ellos sabrán con precisión lo que sucedió, no se comerán las mentiras que les dirán al resto de la población. Sin embargo, habrá sido demasiado tarde. Podrán buscar aún la salvación pero será terrible para ellos mantenerse fieles a Cristo ante la persecución y brutalidad que se ejercerá en contra de los cristianos en esos momentos.

Ahora bien, vestirse de santidad no es una acción que nosotros procuremos por nuestro propio esfuerzo, sino sencillamente de aceptar vestarnos de los vestidos nuevos, limpios y justos que nos son dados por la gracia de Jesús. Se trata de estar revestidos de Cristo como Jacob lo hizo al revestirse de Esaú para conquistar la promesa de su padre.

Se trata de permitir que el Espíritu de Dios obre en ti la Voluntad de Dios cada día, de ser tan humilde que puedas tomar la Voluntad de Dios y ejecutarla antes que la tuya. Se trata de poderle preguntar a Dios cada día: ¿Qué quieres que haga hoy?, y permitir ser vestido cada día de Sus acciones de justicia.

Por la gracia de Jesús y debido a que muchos han menospreciado lo que Dios preparó para ellos, hoy nosotros hemos sido convidados a esta maravillosa gracia; por lo cual no puedes descuidarla, sino mantener limpios los nuevos vestidos que te fueron proporcionados cuando aceptaste la invitación.

Los tiempos se están cumpliendo. La tierra entera anhela paz y seguridad pero éstas se escapan de las manos. Los gobiernos la procuran y la prometen, pero la

realidad que vemos a diario es de enfrentamientos, rebeldía ante las autoridades, asaltos, robos, accidentes, etc. A medida que avanzan los tiempos sobre la tierra la paz y la seguridad se van diluyendo, trayendo tinieblas y zozobra. Pero nosotros, los que somos de Cristo, no somos de las tinieblas sino de la luz y todas estas cosas anuncian con claridad que el tiempo está muy cerca. Que no te sorprenda el Señor cuando venga por Su Iglesia, El será como ladrón en la noche para mucha gente, pero para ti debiera ser el evento más esperado. Así que, la Palabra nos alienta, ***no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios.*** <sup>7</sup>***Pues los que duermen, de noche duermen, y los que se embriagan, de noche se embriagan.*** <sup>8</sup>***Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido con la coraza de fe y de amor, y con la esperanza de salvación como yelmo.*** (1 Tesalonicenses 5: 6-8), vestidos de fe y amor, manteniendo firme y sin fluctuar nuestra esperanza en aquel maravilloso día.

### 3. ¿Quién es el siervo fiel?

Nadie conoce el día ni la hora en que estos eventos ocurrirán, me refiero a nuestro día de muerte o al día en que Jesús venga y arrebathe a Su Iglesia. Algunos indicios tenemos de que el día está cerca, pero más allá de intentar precisar que tan cerca o lejos está; debemos atender al llamado que el Espíritu de Dios nos hace hoy día: "Estemos preparados".

Y Jesús habló directamente de dos tipos de preparación:

***¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a tiempo?*** <sup>46</sup>***Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así.*** <sup>47</sup>***De cierto os digo que sobre todos sus bienes le pondrá.*** <sup>48</sup>***Pero si aquel siervo malo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir;*** <sup>49</sup>***y comenzare a golpear a sus consiervos, y aun a comer y a beber con los borrachos,*** <sup>50</sup>***vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe,*** <sup>51</sup>***y lo castigará duramente, y pondrá su parte con los hipócritas; allí será el lloro y el crujir de dientes***

Quizá tú piensas que esta declaración de Jesús tiene que ver solo para los pastores y líderes que han sido puestos sobre los asuntos de su casa, pero no es así.

Como padres ustedes también han sido puestos para dar alimento a tiempo a sus hijos, preparándolos para conocer al Señor y ser fieles. No obstante muchos padres, al desconocer el día y la hora en que Jesús vendrá, y ante el tiempo que pasa, deciden usar su tiempo en pelear intrafamiliares y discusiones estériles; que lejos de proveer edificación tan solo golpean a los hijos y los alejan de sus propósitos eternos.

José fue preparado por Dios para ser puesto sobre su casa y sobre todo Egipto, para darles su alimento a su tiempo. Y yo creo que Dios te ha dado todo tipo de capacidad para que tú seas quien provea de alimento a todos los que alrededor de ti trabajan o estudian. Dios te ha puesto sobre Izcalli en diferentes lugares para que proveer alimento espiritual a tiempo.

Pero Jesús preguntó: ¿Quién es el siervo fiel y prudente? Será bienaventurado el que así haga, porque el Señor sobre todos sus bienes le pondrá.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en [www.alcanceizcalli.com.mx](http://www.alcanceizcalli.com.mx)

Estate preparado, pues no sabes cuando Jesús vendrá y observará lo que estás haciendo.

Y la segunda forma de prepararnos Jesús la dio en la otra parábola.

#### 4. ¿Quién es la virgen preparada?

*Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta. <sup>11</sup>Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, señor, ábrenos! <sup>12</sup>Mas él, respondiendo, dijo: De cierto os digo, que no os conozco. <sup>13</sup>Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir*

Diez vírgenes esperaban a su novio para celebrar las bodas. Todas habían aceptado la propuesta de casamiento del novio, y todas ciertamente esperaban el momento en que esto ocurriera. No obstante hubieron algunas de ellas que no se prepararon para el momento aunque sabían que ocurriría.

Cinco de ellas decidieron dormir sin tener suficiente aceite en sus lámparas, pero las otras cinco tuvieron suficiente para esperar a su novio. Cuando las insensatas quisieron, de último momento abastecerse de aceite para entrar en las bodas, la puerta ya estaba cerrada.

Quiero que lo entiendas muy bien. Tenemos un depósito abierto de aceite del Espíritu de Dios en los cielos para mantenernos llenos, hasta que nuestra copa esté rebosante. No obstante algunos cristianos no recurren a él sino eventualmente, dejando en muchos momentos su lámpara casi apagarse. Esto es una insensatez enorme.

Estar preparado para el momento de nuestra muerte o de ser arrebatados por Jesús involucra siempre estar llenos del aceite del Espíritu, haciendo Su Voluntad.

#### 5. Llamamiento

Quizá hoy te das cuenta que no estás tan bien preparado para morir o para ser arrebatado por Jesús en las nubes, por lo cual creo que es el momento para que vengas y pongas las cosas en su lugar, preparándote para lo más importante: Hacer tesoros en el cielo, donde vivirás por la eternidad.

Ven, corrige el camino, aún es tiempo.